

Editorial

Edith Yesenia Peña Sánchez y Joan Vendrell Ferré

Los editores de esta singular aventura que es la *Revista de Estudios de Antropología Sexual* les damos la bienvenida a su sexto número. Singular, porque se trata de una publicación única en su género, nacida de la ilusión y el interés por dar a los estudios sobre sexualidad la carta de naturaleza que se merecen en el campo de la antropología, y también por haber comprendido, defendido y practicado desde sus inicios la multidisciplina como única forma de acercamiento posible a estos temas desde las ciencias humanas y sociales. Aventura, porque no hemos dudado nunca a la hora de dar cabida en esta publicación a los temas más controvertidos, las hipótesis más audaces y los enfoques más novedosos. De todo ello, una vez más, el número que tienes en tus manos, lector/a, es una muestra.

En primer lugar, ¿qué está pasando con los jóvenes? Los avances, los retrocesos, la eficacia o el fracaso de lo emprendido en las últimas décadas por cambiar las mentalidades, las actitudes y los comportamientos, en relación con nuestros cuerpos, las prácticas eróticas y en conjunto todo esto que llamamos la "sexualidad", deben ser investigados, analizados y evaluados. En este número contamos al respecto con el trabajo de Luis Fernando Gutiérrez, de la Universidad Veracruzana, sobre el cambio y la continuidad en el análisis de prácticas y representaciones de sexualidad entre estudiantes de dos universidades públicas mexicanas. ¿Lo estamos haciendo bien? ¿Mal? ¿Qué podríamos cambiar al respecto? ¿Cómo podríamos mejorar nuestras acciones? Son preguntas que esperamos que este texto nos ayude a responder.

Por desgracia, los resultados no son siempre los que uno esperaría, debido en gran parte a la existencia de poderosas inercias arraigadas en estructuras muy resistentes al cambio. Una buena parte de los trabajos incluidos en este número se ocupa de dichas inercias. Tenemos el estudio de Laia Folguera Cots, de la Universidad de Barcelona, sobre la reproducción del modelo heterosexual hegemónico en los contextos virtuales, en este caso por medio de hombres y padres de mediana edad. El modelo de la heterosexualidad obligatoria, en su vertiente reproductiva como paradigma epistemológico, así como los intentos del pensamiento feminista por revertir esta situación, son analizados en los trabajos de Hortensia Moreno Esparza y de Karent Janinne Pedroza Aguilera, ambas investigadoras de la UNAM. La primera pone el énfasis en las posibilidades del pensamiento *queer*, mientras

que la segunda analiza el papel de la perspectiva psicoanalítica en la perpetuación y homologación de la mujer en su papel de madre.

Pocas dudas pueden haber actualmente sobre el papel de los medios de comunicación de masas en la perpetuación, pero también a la hora de promover cambios, con respecto a los estereotipos e inercias en torno a la sexualidad y el género. Varios de los artículos que publicamos en este número se ocupan de ello. José Gamboa Cetina, del Centro INAH-Mérida, analiza la representación social de la sexualidad femenina en los cómics eróticos mexicanos. Loreto Fabiola Tenorio Pangui, de la Universidad Austral de Chile, se ocupa de la pornografía y la pospornografía en Internet, entendidas como una actividad cultural y pedagógica de carácter normalizador. Por su parte, Miguel García Murcia, de la ENAH, nos presenta un estudio sobre el contenido y el contexto de la revista *Ser positivo. Sida: ciencia y cultura*, publicada en Monterrey por la ONG Movimiento Abrazo, estudio que reviste un carácter histórico por las fechas que abarca —principios de la década de los noventa del pasado siglo— en el momento álgido del pánico generado por esta pandemia. Dentro de este bloque, por último, tenemos el trabajo de Ximena Elizabeth Batista, de la Universidad Veracruzana, sobre el tratamiento del cuerpo y la sexualidad lésbica en el cine y la literatura.

No hay duda de que la explotación sexual constituye una de las manifestaciones conspicuas, y actualmente rodeada de polémica, de las desigualdades de género y de clase. Óscar Montiel Torres —de la UNAM— nos propone un modelo teórico para intentar comprender cuáles son las estructuras de la dominación que operan en la explotación sexual.

Hablar de cuerpos y de sexualidades y no hacerlo de transgresión equivaldría quizás a haber alcanzado la utopía —o la distopía—. Para bien o para mal, estamos lejos de ello, como nos muestra el trabajo de Rocío Ochoa García, de la Universidad Veracruzana, sobre los intentos por parte de varias mujeres de un pueblo de la sierra de Los Tuxtlas, al sur del estado de Veracruz, por transgredir las normas del deber ser femenino. Las reacciones y sanciones de la comunidad y la persistencia de la doble moral que condena en las mujeres lo que disculpa en los hombres, nos hablan de todo lo que queda por hacer en este terreno, que sigue siendo mucho, aunque el solo hecho de que sea posible planear la posibilidad de la transgresión abra una vía para la esperanza.

En conjunto, son trabajos que dejarán en nuestros lectores un sabor agrídulce. Las perspectivas siguen siendo pesimistas, las inercias fuertes, las estructuras casi inamovibles, pero en el lado positivo de la balanza podemos constatar que se sigue luchando, desde el feminismo, lo LGBTTI, las organizaciones no gubernamentales, así como desde el querer ser de jóvenes, mujeres y otros muchos colectivos situados en los márgenes del orden heterosexista y heteropatriarcal dominante.

Por último, en el trabajo de recopilación bibliográfica se encontrarán tres reseñas. En la primera, *La casa de la Mema. Travestis, locas y machos*, de Annick

Prieur, Leonardo Bastida Aguilar rescata esta etnografía sobre la vida colectiva de decenas de travestis, transexuales y transgénero que habitaban “la casa de *la Mema*”, en Ciudad Nezahualcoyotl, Estado de México, publicada originalmente en 1996, y que a casi 20 años de distancia resulta un material imperdible para estudios de contraste. En la segunda, Olga Nelly Estrada Esparza reseña *Diversidad sexual y derechos humanos. Niños, niñas y adolescentes*, libro con 20 artículos que aborda temáticas en torno a la sexualidad de las niñas, niños y adolescentes mexicanos, la homosexualidad infantil, la bisexualidad, la transexualidad, la discriminación, marginación, violencia de género, *bullying*, la trata y el turismo sexual. La riqueza de esta compilación radica en la heterogeneidad y, a la vez, congruencia entre todos los estudios que aquí se incluyen. Y finalmente, Porfirio Miguel Hernández Cabrera reseña *De la sensualidad a la violencia de género. La modernidad y la nación en las representaciones de la masculinidad en el México contemporáneo*, de Héctor Domínguez, erudito análisis cultural sobre la construcción de la masculinidad.

Desde nuestro rincón, esta revista pretende aportar datos y argumentos para el debate. El hecho de que tantos y tan buenos investigadores se encuentren trabajando estos temas en México, en Latinoamérica y en España —por mencionar solo los puntos de procedencia de nuestros colaboradores— es sin duda una nota positiva.